

Todo está polvoso,
 todo está en silencio,
 todo es una ruina,
 todo es un misterio.....

*
 **

Se asoma siempre mi alma,
 y ve el jardín muerto,
 solo, abandonado,
 donde en otro tiempo
 hubo fiestas, músicas,
 gritos, cuchicheos,
 escalas de risas
 y trinos de besos.

¡ Alma mía, fuiste
 joven loca ; pero
 goces y quebrantos
 vieja te pusieron !

¡ Suelta la camándula
 que oprime tus dedos,
 no recites preces,
 ni masculles rezos ;
 recoge en tu cofia
 los blancos cabellos,

cálate las gafas,
 y mira á lo lejos !

Ten quietas las manos...
 ya seguirás luego
 teje que le tejes
 bordados de ensueño.

¡ Alma mía, añora !
 ¡ Qué jardín tan bello
 se aparece entonces
 en el pensamiento !

Recorre el pasado
 con el embeleso
 con que un niño lee
 su libro de cuentos.

¡ Mira cómo viene,
 piadoso, el Recuerdo !
 ¡ Cómo resucita
 los jardines muertos !
 Busca, nigromante,
 busca, jardinero,
 lirios de esperanza,
 rosas de deseo.

En el polvo, busca,
 busca en el silencio,
 hurga las ruinas,
 sondea el misterio :
 el jardín es grande
 y aunque ya está viejo,
 debe esconder muchas
 flores de otros tiempos...

¡ Anda, perezoso
 y amable Recuerdo !
 que la pobre vieja,
 tejiendo, tejiendo,
 pensando en las tumbas,
 soñando en los féretros,
 necesita flores
 para el cementerio....

1907.



PIEDAD PARA LOS NIDOS...

Letra para una cancioncita de párvulos.

— ¿ Es nido ? — Es nido ! mira ; se oculta entre las
 el céfiro lo mece ; la luz del sol lo dora..... [ramas
 — Tú sabes que es un nido ?... Pues es lo que más amas,
 lo que en tus goces ríe, lo que en tus penas llora.

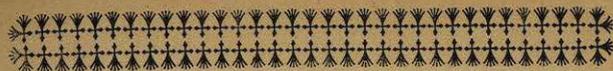
— ¿ Es un hogar ?

— Sí ; un santo asilo de amor puro,
 donde las aves juntas hallan calor y sueño.
 La selva se estremece ; se pone el cielo obscuro...
 No importa ; Dios, que es grande, cuida de lo pequeño.

El bosque, entre sus frondas, cobija estos palacios
 que son en primavera sus más hermosas galas ;

el pájaro que libre recorre los espacios
sabe que tiene un hueco donde plegar las alas.

Un nido es un santuario de paz y amor profundo ;
las manos que lo arrancan son manos de malvados ;
¿ No ves tú que no hay cosa más triste en este mundo
que ver flores marchitas y nidos arrancados ?



JUGUETE DE NAVIDAD

Para el álbum de una niña curiosa.

En la vida fui armador ;
fui tenor
de juveniles canciones,
y fui sabio avicultor
de ilusiones.

Yo pude construir navíos
para los mares bravíos
que se levantan al cielo,
y por los que va, la inquieta
larga exploración secreta
del anhelo.

Yo desgrané *fiorituras*
en mis galantes romanzas ;

yo fui cantor de ternuras
y nido de las más puras
esperanzas.

¿Qué guardo de aquella flota?
Unos fragmentos de nave.
¿De aquel concierto? Una nota.
¿Y de aquel nido? Una ave
disecada y alirrota.

Sé que á visitarme vienes
á mi celda solitaria,
porque me han dicho que tienes
aficiones de anticuaria.

Y que más que tus muñecas,
tu sombrero y tu vestido,
te gustan las rosas secas
y el brocado desteñado.

Que te place lo escondido
en el fondo de un armario:
un listón envejecido
en las hojas de un breviario;

Una cajita de laca;
la estampa de un viejo cuento
un cordón de seda opaca,
un marfil amarillento...

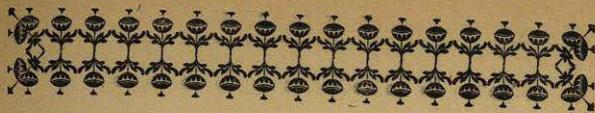
Si es así, ven, amor mío,
á mi corazón en ruina,
que aunque está triste y vacío,
como un presente sombrío,
para tu mano divina
te daré una canción trunca
que nadie quiso escuchar,
una muerta golondrina
que, volando, no halló nunca
cielo azul ni sol de estío...
y, si la llevo á encontrar,
una astilla del navío
que naufragó en alta mar.

¡ Si tuviera yo una rosa
dentro de mi corazón!
Una blanca mariposa
de ilusión...

Mas... reliquia es cada cosa
que ha quedado en el arcón;
guárdalas, niña curiosa,
son para tu colección...

1907





MARIPOSAS DE ENERO

Un día de invierno gris y opaco. Tienen,
el jardín pereza, modorra las flores,
cansancio las aguas, que apenas sostienen
erguidos los chorros de los surtidores.

No hay aves que trinen; no hay voces que suenen;
y en la anemia de la luz y los verdores,
dos mariposillas que van y que vienen
sacuden las alas de flavos colores.

¡ Buscáis miel, ilusas ! La miel ya no existe,
y un tropo me asalta, muy viejo y muy triste :
las dos ilusiones de mi vida entera,

(Amar! Ser amado!) son dos mariposas
 en un jardín mustio que no tiene rosas...
 son dos rezagadas de la primavera.

1909



MEDIO DÍA

I

Es de átomos de oro la llanura.
 Pica el sol. Arde y resplandece el monte,
 y la sierra es carmín, verde la hondura,
 azul de lapizlázuli la altura
 y gris de madreperla el horizonte.

En el letargo de los aires, mece
 su abierta envergadura
 un gran pájaro obscuro que parece
 en somnolencia extática suspenso.

II

Bajo una fronda estoy, y vibra en torno,
 como tela metálica, un intenso
 hálito de bochorno.
 Polvo de luz fulgura
 hasta en la sombra que el follaje tiende
 — movible mancha negra — en la verdura.
 Todo brilla y se enciende :
 el pedrusco cercano en que se estrella
 el resplandor y que la vista ofende ;
 y en el confín la rutilante huella
 del día, que en la obscura
 masa de la arboleda arroja y prende
 flores de claridad por la espesura.
 Un gran instante en la naturaleza ;

un instante de calma y de ventura,
 un instante supremo de belleza.

Son las germinaciones misteriosas
 de las vidas que vienen,
 del jugo que ha de dar trigos y rosas,
 fruto en la rama y cardo en la maleza...
 En su fecundación los campos tienen
 una sensual pereza.

Pero aquí hay algo estéril : mi tristeza,
 mi soledad que es egoísta... ¿ Cuáles
 ¡oh sagrada labor ! son mis auxilios
 en medio de estos fondos inmortales
 ambiente de los clásicos idilios ?

La tierra es una entraña
 que palpita de amor ; el aire es denso
 cual soplo de lujuria ; hay un inmenso
 temblor en la montaña
 que va, de hierba en hierba, hasta el extenso
 llano.....

III

...Y he aquí que mi existencia huraña
permanece impasible ; sólo pienso
en que ya una mujer no me acompaña.
Y una obsesión extraña,
como un grano de incienso,
arde calladamente en mi memoria :
Es mi vida, es mi historia.

Cierro los ojos ; miro
mi ciudad, y mi barrio, y la calleja
de salitrosos muros, y la reja
por donde asoman flores.....

IV

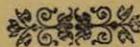
Y suspiro :

¡ Oh mi antigua ciudad de conventuales
casas !... ¡ oh reja que dejó á una mano
llegar hasta mi boca !... ¡ oh soberano
plenilunio !... oh mis viejos madrigales !...

V

Fosforece la bruma de mi olvido,
 en una ingenua evocación me pierdo...
 Abro los ojos; y al adormecido
 campo, y al sol en plenitud, les pido
 paz, un poco de paz... y este recuerdo...

1908



¡ALELUYA!

¡ Aleluya, aleluya,
 aleluya, alma mía!
 Que en un himno concluya
 mi doliente elegía:
 Ya me dijo: Soy tuya!
 Ya le dije: Eres mía!
 Y una voz encantada,
 que de lejos venía
 me anunció la alborada
 me gritó: Ya es de día!
 Todo es luz y tibieza
 lo que fué sombra fría;
 se apagó la Tristeza,
 se encendió la Alegría.

Ya le dije : Eres mía !
 Ya me dijo : Soy tuya !
 — ¡ Cuánto sol tiene el día ! —
 Aleluya, aleluya,
 aleluya, alma mía !

1909



TU AMOR ES UN MILAGRO...

Tu amor es en mi vida como un milagro, hecho por obra de un divino poder que todo alcanza : tocaste con tu mano la herida de mi pecho y floreció la herida con rosas de esperanza.

Como árbol en Diciembre, mi corazón impuro tiritaba en su desnuda miseria ; y lo sacudes, y de él brota un enjambre de ensueños, al conjuro de no sé qué encantada varita de virtudes.

Nevado y yermo y triste, como invernal pradera, mi espíritu al futuro su soledad extiende ; y en él pones los ojos... y es una primavera inesperada y dulce la que tu amor enciende.

¿De qué Merlín sapiente, de qué Bibiana astuta,
de cuál fosca hechicera, de cuál viejo adivino,
supiste de mis males iluminar la gruta
con la maravillosa lámpara de Aladino ?

¿Qué nogromancia oculta, qué mágicos licores,
qué kábala secreta, qué signos zodiacales,
metamorfosearon las sombras en fulgores,
y en medieval alcázar la gruta de mis males ?

No sé... Las ilusiones florecen en mi pecho;
la juventud me vuelve su ardor y su esperanza;
las golondrinas bullen bajo el ruinoso techo...

Tu amor es en mi vida como un milagro, hecho
por obra de un divino poder que todo alcanza.

1909.



ASÍ FUÉ...

Lo sentí : no fué una
separación sino un desgarramiento :
quedó atónita el alma, y sin ninguna
luz, se durmió en la sombra el pensamiento.

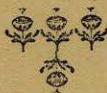
Así fue ; como un gran golpe de viento
en la serenidad del aire. Ufano,
en la noche tremenda,
llevaba yo en la mano,
una antorcha con qué alumbrar la senda,
y que de pronto se apagó : la obscura
asechanza del mal y del destino,
extinguió así la llama y mi locura.

Vi un árbol á la orilla del camino
y me senté á llorar mi desventura.

Así fué, caminante
que me contemplas con mirada absorta
y curioso semblante.

Yo estoy cansado, sigue tú adelante;
mi pena es muy vulgar y no te importa.
Amé, sufrí, gocé, sentí el divino
soplo de la ilusión y la locura;
tuve una antorcha, la apagó el destino,
y me senté á llorar mi desventura
á la sombra de un árbol del camino.

1909.



Á UNA SANTA MEMORIA

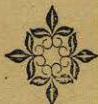
Ya mi tristeza es de verdad; ya empieza
á enmudecer, huracán, el sufrimiento;
ya no es la melancólica pereza,
ya no es el ideal presentimiento.

Ya es ^{el} el pulso, falta de firmeza,
en la boca, amargura,
surco en la frente, cana en la cabeza,
y en la mano temblona, crispatura.
Ya no quiere hacer versos mi tristeza.

Es la vejez que viene. Á la distancia
de un pasado remoto, va mi sueño,
como va, en una nube, una fragancia.
Ya está cerca la muerte, y la desdén.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEC
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Pero aun guardo un capricho de la infancia :
contra el muro me encaro, zahareño,
en un rincón sombrío de mi estancia,
y me pongo á llorar como solía
cuando era débil, cándido y pequeño...
y me juzgo feliz porque soy dueño
de mi grito de entonces : ¡Madre mía !



ELEGIAS